



Public Services International
Internationale des Services Publics
Internacional de los Servicios Públicos
Internationale der Öffentlichen Dienste
Internationalen för Stats- och Kommunalanställda
国際公務労連

45, Avenue Voltaire - BP 9 - 01211 Ferney-Voltaire Cedex – Francia
Tel : +33(0)4 50 40 64 64 - Fax : +33(0)4 50 40 73 20 - www.world-psi.org - psi@world-psi.org

Día Internacional en Memoria de los Trabajadores Fallecidos y Heridos: 28 de abril de 2011 **Los trabajadores del sector público ante el reto de las emergencias y los desastres**

Las emergencias y los desastres son hechos de la vida. Es posible que el cambio climático aumente la frecuencia y la magnitud de los diversos desastres naturales.

Desde 2000, está en vigor la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, que alienta la creación de plataformas regionales y nacionales para reducir el riesgo de desastres, y comprende mecanismos en los que intervienen varias partes interesadas. No está tan clara la capacidad de los países y las comunidades para prepararse, prevenir o reducir los perjuicios de estos eventos.

La Internacional de Servicios Públicos, federación sindical de ámbito mundial que representa a 20 millones de miembros, insiste en que se debe consultar y hacer participar a los trabajadores de los servicios públicos en la planificación, la toma de decisiones y la ejecución, en todos los escenarios de una catástrofe. En momentos de crisis, los primeros en responder son los trabajadores de los servicios públicos, personas capacitadas para hacerlo. El personal de los servicios de emergencia sanitaria, de la atención de salud, de abastecimiento de agua, saneamiento y energía, arriesgan su salud y su vida sirviendo a la comunidad en la primera línea.

A los gobiernos compete proteger a la ciudadanía. Invertir en una normativa fuerte en materia de seguridad pública, en trabajadores de servicios públicos bien formados y debidamente equipados y en servicios públicos de calidad, es clave para la eficacia en términos de preparación para desastres; la reducción de riesgos; las actividades de respuesta y recuperación. La aplicación de una normativa adecuada en cuanto a la edificación ahorra lesiones y muertes innecesarias cuando ocurre un desastre. Una planificación urbana bien fundada puede reducir los riesgos que entrañan las crisis relacionadas con el clima. Por último, una fuerza de trabajo del sector público bien formada y unos servicios de emergencia y de salud eficaces pueden ayudar con rapidez y eficiencia a la población durante una crisis y después de ella.

Es ilustrativa la comparación de las consecuencias de los terremotos de 2009 en Haití y en Chile, dos países en desarrollo de la región de Interamérica. En Chile, en gran medida gracias a la política pública, la combinación de una sólida normativa en materia de construcción, con inversiones en infraestructura pública y respuestas de emergencia, la pérdida de vidas y los daños en edificios fueron notoriamente inferiores a los de Haití. Pese a que el terremoto de Chile había sido más fuerte, en Haití, donde la reglamentación de la construcción y los servicios de emergencia eran deficientes, 320.000 personas perdieron la vida, y la infraestructura del país quedó devastada.

Más recientemente, los terremotos de 2011 en Nueva Zelanda y Japón (y el consiguiente tsunami de Japón) demostraron que incluso países con elevados recursos y una buena preparación pueden sufrir daños, y dependen mucho de la calidad de la infraestructura de sus servicios públicos para limitar los múltiples perjuicios que puede entrañar una catástrofe.

La Internacional de Servicios Públicos insta a las Naciones Unidas, a sus organismos competentes, a los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales, a celebrar consultas y trabajar con los sindicatos a escala mundial, para mejorar la prevención de emergencias y la infraestructura necesaria en las respuestas, a nivel regional y nacional, y a asegurarse de que el personal del área de emergencias sanitarias esté bien formado y dotado del material necesario para hacer frente todo tipo de situación.

Este llamamiento da seguimiento a la resolución de enero de 2011 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) relativa al *Fortalecimiento de la capacidad nacional de manejo de las emergencias sanitarias y los desastres y resiliencia de los sistemas de salud*, en la que se urge a los Estados Miembros “a que refuercen la función del personal de salud local en el sistema de manejo de las emergencias sanitarias para proporcionar liderazgo local y servicios de salud mediante la mejora de la planificación, la capacitación y el acceso a otros recursos.”

Estas medidas exigen el compromiso de invertir en servicios públicos de calidad.

Las inversiones en los servicios públicos salvan vidas.

Se trata de inversiones en puestos de trabajo que robustezcan la economía, y de inversiones en servicios que garanticen comunidades sostenibles.

Otro elemento preocupante es la tendencia a privatizar los servicios públicos cuando ha ocurrido una catástrofe importante. ¡No es posible aprovechar un desastre como oportunidad para ganar dinero a expensas de una población vulnerable!

Tras un desastre, como el terremoto de 2010 en Haití, o el Huracán Katrina en 2005 en Nueva Orleans (EE.UU.), los gobiernos y las instituciones financieras han aprovechado la vulnerabilidad de la población local para privatizar los servicios públicos como parte de la “reconstrucción”. La privatización del sector de abastecimiento de agua y de energía; el de los servicios de salud, de educación, de construcción y de administración pública puede imponerse con rapidez. Es vergonzoso que se haya dado luz verde a este tipo de oportunismo mercantil, incluso allí donde los votantes se habían manifestado contrarios a la privatización. Transferir responsabilidades en materia de servicios públicos a los intereses del mercado privado no ha demostrado ser sostenible, ni en términos de economía fiscal ni de eficacia de la prestación de los servicios.

Muchas veces, hay un ataque paralelo a los derechos sindicales; ello debilita aún más la capacidad de la sociedad civil para hacer valer el interés colectivo de crear servicios públicos de calidad en provecho de todos.

Con ocasión del Día Internacional en Memoria de los Trabajadores, este 28 de abril de 2011, los miembros de la ISP, nuestras familias y nuestras comunidades nos congregamos para recordar y llorar a las hermanas y los hermanos que perdieron la vida o resultaron heridos trabajando para salvar a sus semejantes, y nos comprometemos a seguir luchando por los derechos de quienes viven.

La Internacional de Servicios Públicos (ISP) es una federación sindical internacional que agrupa a 650 sindicatos afiliados en 148 países. Representa a 20 millones de mujeres y hombres que prestan servicios públicos en todo el mundo. La ISP es una organización no gubernamental independiente. Actúa en cooperación con las federaciones representativas de trabajadores/as de otros sectores económicos y con la Confederación Sindical Internacional (CSI). La ISP representa oficialmente a los trabajadores/as del sector público ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Tiene estatus consultivo ante el ECOSOC y estatus de observador ante otras organizaciones como la UNCTAD y la OMC.